

Pablo y Nicolás Huneeus JUNTOS... PERO JAMÁS REVUELTOS

JACQUELINE OTEY A.

No sólo se parecen físicamente.

Al observarlos interactuar uno frente al otro, impresiona que en intereses y manías se asemejen tanto (fruncen con la misma profundidad la boca para pronunciar algunas frases y ríen en el mismo tono). Pero independiente de la herencia o transmisión cultural que se haya producido entre estos dos hombres, Nicolás es el hijo y Pablo, el padre. Atractiva mezcla de genes la que se encuentra en esta dupla de Huneeus, que junto con su pasión por el mundo de las letras lleva ya bastante tiempo compartiendo sus días amba, muy amba del cerro, aunque con una cláusula imposible de romper: juntos, pero jamás revueltos. De hecho cada uno vive en su casa, aunque si la cordad que han formado les ha dado la libertad que en épocas anteriores habría sido imposible pensar.

—Entre nosotros se ha creado un vínculo de compañeros de sitio... de casa. Cuando decidí vivir con mi papá -hace bastante tiempo- fue porque se produjo una afinidad natural, de convivencia, de comunidad (su hermana Andrea, vive al frente). Desde siempre me atrajo esta casa, por ese estilo bohemio que la inunda. Y aquí estoy todavía, en esta especie de rancho que, mientras no decida casarme, me acomoda perfectamente —explica Nicolás.

Pero cómo lo hacen estos dos maestros para vivir sin toparse. La respuesta está en que los puntos de quiebre entre ellos no pasan de lo doméstico, aunque para Pablo, los roces en ese plano son igual de importantes. Sin duda, para un maníaco del orden como él, no encontrar el alicante en el sitio exacto donde lo dejó puede ser desolador. En todo caso, el terreno es tan grande que hay lugar suficiente para pasar la rabia.

Para Pablo, la presencia de su hijo Nicolás marca fuertemente sus días. Al parecer, Nico -como lo llama- le brinda la posibilidad de no enquistarse, de estar en contacto con las nuevas generaciones de hombres críticos.... Y eso, Pablo lo disfruta plenamente. La oportunidad de nutrirse de opiniones e ideas nuevas es algo que no puede dejar pasar.

—Nicolás me saca de esa tendencia que tengo al autismo, de encerrarme en los libros, en mis interlocu-
os. Mi hijo me trae a la realidad contingente y al fenómeno teatral. Por ello, siento que la nuestra es una relación bastante recíproca —dice Pablo.

Pero en este aprendizaje, Nicolás siente que es él quien saca la mejor parte. El maníacial de sabiduría que hay entre la literatura y la experiencia de toda una vida dedicada a las letras que posee Pablo es la mejor escuela que podría tener. De más está decir que para



Uno es **escritor**... el otro, **actor**. Son padre e hijo, pero su relación la catalogan de sociedad. Peculiar vínculo que une a estos **atractivos hombres**, que además de parecerse físicamente coinciden en gustos, intereses y estilos de vida.

este actor de 29 años, el orgullo que siente por su padre se nota... se percibe. Es más, recuerda que cuando lo paran en la calle para preguntarle en qué está su "vecino escritor", reconoce que es algo que no le molesta y contesta con gusto.

—El problema es cuando quiero hablar de mí y ser reconocido por mi trabajo y termino hablando del tema de su último libro —dice Nico.

Pablo lo interrumpe para aclarar que eso no es cierto. Que desde hace tiempo dejó de ser Pablo Huneeus para transformarse en el papá de Nicolás. Es más, riéndose cuenta que las chicas lindas ya no lo persiguen para pedirle un autógrafo. Ahora lo hacen para preguntarle por su hijo.

—Imaginale lo terrible que puede ser para un ególatra como yo hablar de otra persona. Pero en este caso he aprendido a ceder porque se trata de mi hijo —dice Pablo.

Mientras Nicolás le pide que se calle y espera que se le

pase el rubor de las mejillas, con sus inmensos ojos color miel, lo llama al orden. Pablo no hace caso y se pone a contar lo encantador que era Nicolás a los seis años. En esa época, él y su hermano menor, Alejandro, dibujaban sobre las hojas que caían de la máquina de escribir. Quizá por ello impresiona que Nicolás no haya sido escritor o periodista. En todo caso, lo suyo va por el teatro y los caminos afines a él, como puede ser la construcción de guiones y la comunicación. Y en eso está en este momento, navegiando hacia nuevas vertientes de la escritura.

Precisamente es en la navegación que estos dos hombres convergen. De sólo mirar el entorno en que se desenvuelven parecen dos marineros abandonados. Entre campanas de barco, escotillas y cartas náuticas, pasan sus días anclados en la pura del cerro, el mismo lugar que con o sin catalejo, parece indicarles hacia dónde dirigir sus días, las historias de sus cuentos y la brújula de la inspiración.

Juntos... pero jamás revueltos [artículo] Jacqueline Otey A.

Libros y documentos

AUTORÍA

Otey A., Jacqueline

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Juntos... pero jamás revueltos [artículo] Jacqueline Otey A. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile